

Breve acercamiento a la historia editorial de Chiapas en el siglo xx

Yadira Rojas León
Universidad Autónoma de Chiapas

La Historia y la Literatura han estado hermanadas desde las bases de la cultura occidental. Se estableció en uno de los textos más importantes de ésta, un documento preceptivo y ontológico¹, la *Poética* de Aristóteles; en ella, se definirá la diferencia y al mismo tiempo las similitudes entre ambas disciplinas:

De lo dicho resulta claro no ser oficio del poeta el contar las cosas como sucedieron si no cual deseáramos hubieran sucedido, y tratar lo posible según verosimilitud o según Necesidad. Que, en efecto, no está la diferencia entre poeta e historiador en lo que uno escriba con métrica y el otro sin ella, [...] empero diferéncianse en lo que uno dice las

1 Juan David García Bacca, “Introducción filosófica a la poética”, en *Aristóteles, Poética* (México: UNAM, 2016), IX.

cosas tal como pasaron y el otro cual ojalá hubieran pasado.²

Lo anterior deja claras varias circunstancias: una, que la historia y la literatura son narrativas, son sucesos contados por alguien; dos, que ese alguien pudo ser partícipe del hecho histórico, un testigo del mismo o un enterado de lo acontecido; tres, que el historiador se empeñará en construir un relato objetivo y el poeta, uno verosímil; cuatro, estructura, la forma de dichas narrativas no importa tanto.

Por lo tanto, ambas construcciones discursivas son resultantes de la interpretación y apropiación de sucesos del pasado, lejano e inmediato, y la explicación que tanto el historiador o el poeta decidan construir; hermanando, de nuevo, a los dos personajes como exégetas que observan los hechos del pasado y explican el presente y podrían proponer una visión del futuro. Tanto uno como el otro ejecutaba y ejecuta tal exégesis de los hechos y las circunstancias ocurridas, determinadas por la cercanía espacio-temporal al suceso, por su ideología, por el acervo cultural y académico; lo que lleva a entender, pues, que por más objetividad que busque el historiador, siempre será una perspectiva del suceso, hecho que lo acercará “peligrosamente” a la verosimilitud, este rasgo imprescindible del hecho literario, que convierte en creíble lo ficticio. De ahí la importancia de la historiografía, la filología y, me atrevería a decir, de la crítica textual. Regresar a las fuentes primarias y observarlas desde estas técnicas y teorías de acercamiento tanto al hecho histórico y literario como al discursivo.

Ahora bien, la pregunta que surge es, ¿se puede aplicar la historiografía a la literatura? Claro que sí, ya que la primera amplía los estudios literarios y el conocimiento sobre la literatura y sobre las obras literarias. Por un lado,

2 Aristóteles, *Poética*, trad. Juan David García Bacca (México: UNAM, 2016), 14.

se podría conocer cómo fue la evolución literaria de un pueblo, cómo fue la evolución estética del autor, además de poder observar, dentro de las mismas obras literarias, los hechos históricos y estudiarlos.

He de confesar que, por mucho tiempo, la historia, la evolución de la literatura chiapaneca ha sido un tema que me apasiona y que siempre he querido investigar a fondo. Sin embargo, habrá que decirlo, cometía el error de establecer el inicio de esta historia con la anexión de Chiapas a México, juicio incorrecto. Se podría establecer el inicio de la historia editorial y de la literatura chiapaneca en el Chiapas colonial, que surgió durante el mismo siglo de la Conquista (1521). El primero en la lista se propone que sea el *Credo in deum patre[m] omnipotentem creatorem celi [et] terre* o *Cartilla para la enseñanza de la doctrina cristiana en lengua zotzil, latina y castellana*. Según la información referida en The John Carter Brown Library, no se ha establecido el nombre del autor y fue impresa por Juan Pablos, en 1547; sin embargo, al buscar en el repositorio Digital "Biblioiconografía mexicana de los siglos xvi y xvii"³ de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de San Luis Potosí, resaltan los grabados que acompañan a la cartilla, catalogados como propiedad de la Imprenta de Antonio de Espinosa (1559-1576).

Y, por supuesto, en la Alcaldía Mayor de Chiapas y la Gobernación del Soconusco, circunscripciones del Reino de Guatemala. Octavio Gordillo y Ortiz, en el artículo "A propósito de los primeros escritores chiapanecos (siglos xvi-xviii)", sostiene:

3 Guadalupe Rodríguez Domínguez, rb-[espinosa-07] Biblioiconografía mexicana de los siglos xvi y xvii, Repositorio Digital de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2020-a la fecha. México. Disponible en www.biblioiconografiamexicana.uaslp.mx Fecha de recuperación: 20 de julio de 2023. Fedora URI <http://mediateca.uaslp.mx:8081/fcrepo/rest/cf/51/ce/35/cf51ce35-f837-4cd7-8788-2f755c4c2084>

La bibliografía de los escritores del Chiapas colonial se origina en el siglo mismo de la Conquista con sermones: trabajos lingüísticos y teológicos de frailes franciscanos de Ciudad Real, hoy San Cristóbal de las Casas, importante centro cultural virreinal chiapaneca y lugar del nacimiento de dominicos y jesuitas, autores de certámenes poéticos, panegíricos, sermones y obras teológicas. Algunos de éstos fueron impresos durante el siglo xvii por los conocidos tipógrafos Juan Ruiz, María de Benavides y Diego Fernández de León. Libros que han sido conservados hasta nuestros días y representan verdaderos tesoros para la bibliografía de Chiapas; a la vez testimonios de la vida cotidiana y cultural de la época. Ya para el último tercio del siglo xviii la imprenta guatemalteca dio a conocer oraciones fúnebres y versos; prosa y descripciones históricas de religiosos chiapanecos; algunos fueron testigos presenciales de los terremotos de 1773, cuando la capitanía de la Audiencia de Guatemala fue destruida, y escribieron inspiradas composiciones con motivos litúrgicos y religiosos, mismas que fueron dedicadas a santos y padres de la Iglesia.⁴

Sin embargo, en este accidentado trabajo planteo describir de manera muy resumida uno de los momentos más importantes de la historial editorial y literaria chiapaneca del siglo xx. Se trata de una propuesta editorial hemerográfica. Antes haré una contextualización histórica-geográfica.

4 Octavio Gordillo y Ortiz, "A propósito de los primeros escritores chiapanecos (siglos xvi-xviii)", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, núm. 2, vol. 1 (1996): 37-57. Recuperado de: <http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/view/707/697>

Después de la anexión de Chiapas a México, el 14 de septiembre de 1824, la entidad comenzó un aletargado hasta casi nulo proceso de urbanización. El atraso de Chiapas, con respecto al centro del país, se debió a varias circunstancias: la primera y la más determinante fue la situación geográfica; era lo suficientemente agreste que el viajar del centro del país hacia la capital del estado podía llevarse más de un mes.

Segunda, la falta de vías de comunicación. Sólo se contaba con tres caminos para comunicar a las entidades más grandes del estado: San Cristóbal de las Casas, Chiapa de Corzo y Tuxtla Gutiérrez; además, había trayectos verdaderamente peligrosos, como lo cuenta Fernando Castañón, referenciando a Fray Manuel de Mier y Terán, en su *Panorama histórico de las comunicaciones en Chiapas*:

‘Cuando los caminantes llegan a este punto o paso, avisan a gritos que van a entrar en el callejón para que otro que venga de la parte opuesta evite un encuentro, que en aquella angostura incomodará a los dos, porque no hay espacio suficiente para voltear un caballo’ [además] en muchos tramos el caminante tenía que ser conducido en silla a espaldas de indio.⁵

Tercera, la lucha entre San Cristóbal de las Casas, Chiapa de Corzo y Tuxtla por ostentar la capital política del estado, así como la lucha entre federalistas y centralistas; situación que se solucionaría hasta 1892.

La dificultad para obtener papel, imprenta y lectores en el estado,⁶ además de las circunstancias ya

5 Fernando Castañón, *Panorama histórico de las comunicaciones en Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para las Culturas y las Artes en Chiapas, 2009), 17-18.

6 Sarely Martínez Mendoza, *La Prensa Maniatada* (México: Fundación Manuel Buendía, 2004).

describas, determinaron que la actividad editorial del siglo XIX en Chiapas fuera concentrada en la actividad periodística. Ésta tendría sus antecedentes directos en el periódico guatemalteco *El Editor Constitucional*, fundado por Pedro Molina. Surgió en una Guatemala en la que sólo se conocía la *Gaceta Oficial*. Su categoría de publicación miscelánea resultó una ráfaga de aires libertarios; se publicaban desde piezas literarias en verso, temas políticos, morales, fábulas mayas-quiches traducidas al español, hasta decretos del Congreso Nacional y sus respectivos comentarios. El 3 de septiembre cambió su nombre a *El Genio de la Libertad*.⁷ Fue impreso por don Ignacio Beteta, quien era impresor de la *Gaceta de Guatemala* y gran promotor de “la abolición de los monopolios, la libertad de comercio [e ideas] y la diversificación de la economía”.⁸

Es en estos años que se erige la figura de Matías Antonio Córdova y Ordóñez, nacido en Tapachula, fraile dominico en Guatemala quien introdujo la primera imprenta al estado, perteneciente a Beteta y adquirida por la Sociedad Económica de Amigos del País. Se dice que ésta llegó a “Aduana de Comitán el 14 de junio de 1826, a lomo de mula y escoltada por dos dragones”.⁹ Se comenzó a trabajar con ella hasta 1827, imprimiendo decretos emitidos por parte del Gobierno del Estado, y hasta octubre del mismo año se imprimiría el periódico *El Para-rayo de la Capital de Chiapa*¹⁰ fundado y editado por el mismo

7 Catalina Barrios y Barrios, *Estudio histórico del periodismo guatemalteco (época colonial y siglo XIX)* (Guatemala: Editorial Universitaria, USAC, 2002).

8 Miguel Héctor Fernández-Carrión, “Ignacio Beteta”, en *Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/118775/ignacio-beteta>. Recuperado el 10 de agosto de 2023.

9 Fernando Castañón Gamboa, *La imprenta y el periodismo en Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Rodrigo Nuñez Editores, 1983), 16.

10 Durante mucho tiempo se creyó que había sido el primer periódico de Chiapas, sin embargo, Fernando Castañón Gamboa obtuvo una fotocopia del original de esta publicación, que se

Fray Matías.¹¹ Su primera aparición fue el 3 de octubre de 1827, convirtiéndose en el segundo periódico que se editó en el estado. Era una publicación semanal y tuvo una duración de 1827 a 1830. Sus editores fueron Fray Matías de Córdoba y Ordoñez y Secundino Orantes¹². La finalidad de la publicación era contrarrestar las declaraciones a favor del federalismo que *La Campana* hacía, defendiendo las ideas centralistas, la importancia de Ciudad Real como capital del estado y las buenas costumbres.

En 1828, se editó el primer libro de esta imprenta, el primer tomo de la *Colección de Decretos del Congreso Constituyente de las Chiapas*. Éste consta de 72 decretos, emitidos del 5 de enero de 1825 al 10 de enero de 1826. Esta edición hace referencia a que fue impresa en Capital de Chiapas o “de las Chiapas” por aquellos tiempos, Ciudad Real, hoy San Cristóbal de las Casas. El segundo Tomo se imprimió en 1829.¹³

La segunda publicación en el Chiapas mexicano fue *Catecismo político para instrucción de la juventud Chiapaneca*, de Mariano Sánchez, publicado en 1831. La imprenta de Los Amigos del País comenzaría una fructífera actividad, se concentró en folletos de carácter religioso, pero se cuenta con ciertas excepciones, como algunas memorias gubernamentales.

Con el fallecimiento de Matías de Córdoba, en el mismo año del nacimiento del *Para-rayo*, don Secundino Orantes fue el director de este periódico hasta 1830, año en que José Ignacio Gutiérrez, autoproclamado gobernador del estado, expropió dicha imprenta.

resguarda en la biblioteca de la Universidad de Tulane, Estados Unidos. Martínez Mendoza. *La Prensa Maniatada*, 2004.

11 Castañón Gamboa, *La imprenta y el periodismo en Chiapas*.

12 Topógrafo y geodesta.

13 Chiapas (México), Miguel Larreynaga. Colección de decretos del Congreso Constituyente de las Chiapas. Tomo 1 (Capital de Chiapas [San Cristóbal de las Casas]: Imprenta de la Sociedad, 1828).

Sin embargo, el primer periódico de la entidad fue *La Campana chiapaneca*, fundado el 3 de mayo de 1827 por el General Joaquín Miguel Gutiérrez, para promover las ideas del federalismo. Esta publicación se hizo con la imprenta obtenida por varios tuxtlecos que, junto con el general, fueron reuniendo fondos para comprarla y trasladarla de la capital de México a la Villa de San Marco Tuxtla¹⁴.

La imprenta está en mi poder. Un pedazo de papel impreso malamente por falta de inteligencia, le remito por éste a don Luis Maldonado [...] Tiene su prensa, veinte y millares de letras, que es decir, para imprimir con desahogo medio pliego. Costó trescientos pesos, con Montes de Oca, que en ella ha perdido 80 pesos. He mandado hacer tres millares de letras cursivas o bastardillas y uno de mayúsculas más grandes de las que tiene, que diez pesos son 40 [...] Tiene dos láminas, una de un Cristo y otra de una Purísima y una aguilita. Ojalá sobre algo para otras cositas de adorno.¹⁵

El encargado de la imprenta fue el tipógrafo Vicente García. Fueron estas dos imprentas, al abrazo del Estado, que sirvieron como punto de partida para varias publicaciones bibliográficas y hemerográficas hasta mediados del siglo xx.

El letargo se acrecentó con el estallido de la revolución y el grupo armado Mapachista. No había espacio para la promoción cultural o literaria.

Tuxtla Gutiérrez fue la ciudad de Chiapas que tuvo la mayor tasa de crecimiento durante la década revolucionaria, probablemente porque muchos propietarios

14 Hoy Tuxtla Gutiérrez, capital del estado.

15 Carta escrita por Joaquín Miguel Gutiérrez a su hermano, fechada el 16 de diciembre, citada por Castañón Gamboa en *La imprenta y el periodismo en Chiapas*, 22.

y campesinos buscaron refugio en ella, huyendo de los enfrentamientos y abusos de constitucionalistas y “mapaches”, que hacían estragos en la región. Sin embargo, entre 1921 y 1940, la ciudad prácticamente se estancó. Los patrocínios siempre se desprendían de las instituciones oficiales, debido a que las organizaciones culturales no generaban recursos propios. Los apoyos se lograban al vincular las actividades de orden cultural para promover las acciones del gobierno.

A finales de los años treinta, Chiapas continuaba siendo un lugar recóndito, selvático en un setenta por ciento de su extensión geográfica. La ciudad de Tuxtla Gutiérrez era lo más parecido a un pueblo del trópico. Sus escuelas aún eran consideradas rurales y no existían enseñanzas de nivel superior. En muchos municipios ni siquiera había escuelas. Se sabía que no todos los habitantes tenían la posibilidad de acceder a un nivel económico ni cultural privilegiado. Las pocas personas que lograban acceder a una educación profesional no regresaban a Tuxtla: realizaban sus estudios en el centro del país y también buscaban su desarrollo profesional. Muy pocos comercios funcionaban con intensidad, los tiempos de espera para conseguir útiles, mercancías, papel y herramientas de cualquier ramo se prolongaban. El periodismo es un ejemplo, se reducía a unos cuantos pasquines que dependían del gobierno.

Sin embargo, la década de los años cuarenta representó para el estado de Chiapas el inicio de una drástica transformación, se conjugaron varias situaciones que apoyaron el cambio en la vida urbana, intelectual y cultural del estado.

Había estallado la Segunda Guerra Mundial y el país intentaba con muchos trabajos mantener la nueva estabilidad política generada por la Revolución Mexicana. En Chiapas comenzó el periodo gubernamental de Rafael Pascacio Gamboa; durante su mandato, el estado no adquirió ningún compromiso que gravara la Hacienda pú-

blica, lo que le permitió satisfacer el vasto plan de obras públicas en beneficio colectivo.

Además, enfocó sus actividades hacia un nuevo campo: la antropología. Se fomentó la construcción del Museo Regional de Arqueología e Historia y se establecieron relaciones con instituciones científicas, las cuales realizaron estudios en Chiapas.

Aunado a esto hubo un acontecimiento que cambió y que rompió con el aletargamiento económico-cultural del estado: la llegada de los exiliados españoles a tierras chiapanecas, verificada en agosto de 1940. Chiapas significaba, para estas personas, la oportunidad de iniciar una nueva vida, aun en condiciones rurales agrestes. Muchos desempeñaban actividades profesionales y al llegar al estado encontraron un panorama poco propicio para desarrollarse.

Los escritores de finales de los treinta e inicios de los cuarenta recurrían a la apropiación de lenguaje popular de la región, a las tradiciones, los valores regionales, a exaltar la vida provinciana del típico chiapaneco y a las fiestas religiosas como componenda principal de sus publicaciones. Esta temática se ve reflejada sobre todo en el periódico *Chiapas nuevo*. Ejemplo de ello sería la emisión del 27 de julio de 1940, cuando la redacción –mediando entre el artista y los lectores– saluda a Blanca Lidia Trejo¹⁶ por la entrega de una serie de cuentos indígenas y autóctonos, “que contribuirían al enriquecimiento de Chiapas, y al deleite de todos sus lectores”.¹⁷

16 Escritora. Nació en Comitán, el 25 de febrero de 1904, y murió en la Ciudad de México, el 27 de septiembre de 1970. Fue canciller del Consulado de México en Barcelona durante la Guerra Civil Española y colaboró con la *Revista del Occidente*. Escribió cuento, crónica, novela y ensayo. Sobresalió en el cuento infantil. Octavio Gordillo y Ortiz, *Biobibliografía de los escritores del Estado de Chiapas*. Tomo 1 (Ciudad de México: UNAM, 1996), 172.

17 *Tuxtla Cultural* (Tuxtla Gutiérrez, 24 de mayo de 1936), 1.

El grupo legitimó el quehacer cultural como una “fiesta social” y condicionó el contenido estético de las obras como “folklore” local. Cualquiera que fuera la intención del acontecimiento cultural, oficial u homenaje, la organización era la misma: veladas literarias, festivales de música, bailables regionales y declamaciones de poemas escritos por poetas locales como Rodolfo Figueroa, Tomás Martínez o Santiago Serrano; los dos últimos fueron fundadores, directores y editores de varios periódicos en el estado.

Sin embargo, la asimilación del encuentro entre los intelectuales chiapanecos y exiliados españoles propició un punto de ruptura, ya que la mayoría de los exiliados se desarrollaron profesionalmente en las aulas.

A partir de 1942 y hasta el 1945 comienza a establecerse una visión más moderna de la cultura y la educación, alejándose del pensamiento rural en que estaba sumergida. Se iniciaba la urbanización de la capital del estado. Comenzó la promoción cultural en las escuelas; los alumnos recibían una nueva línea de pensamiento, guiados por maestros como Fernando Castañón Gamboa¹⁸ y Andrés Fábregas Roca (exiliado español), personalidades con gran competencia intelectual y conocimientos en filosofía, literatura, historia y otras materias.

Hasta antes de 1942, no había algún proyecto editorial que tuviera como finalidad la formación de futuros escritores, donde convivieran con equidad las publicaciones tanto de estudiantes como de maestros, y que al

18 Historiador y escritor. Nació en Tuxtla Gutiérrez, el 16 de agosto de 1902, y murió en Tuxtla, el 28 de agosto de 1959. Se dedicó a la investigación histórica, bibliográfica y hemerográfica. Escribió varios estudios sobre historia, biografías y crónicas de diversa temática. Por su preparación intelectual y su labor cultural obtuvo varios reconocimientos. Gordillo y Ortiz, *Biobibliografía* [...], 59. Castañón Gamboa logró formar el archivo periodístico más completo de Chiapas. Conservó importantes documentos como la correspondencia de don Ángel Alvino Corzo, con figuras importantísimas de la historia nacional como don Benito Juárez.

mismo tiempo fuera órgano de la intelectualidad que reunía tanto a chiapanecos, guatemaltecos y españoles.

El horizonte de expectativas del público de los años cuarenta empezó a cambiar, pronto fue necesario un órgano de publicaciones que diera apertura y representara el pensamiento de los estudiantes. Así, el 22 de abril de 1942 apareció el periódico *El estudiante, órgano de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional*. Fundado y dirigido por Jesús Agripino Gutiérrez¹⁹ y Humberto Morales²⁰. En el primer número se publicó una nota que presentaba al periódico como un intento de mejorar las formas de percibir la cultura de parte de los estudiantes:

EXCITATIVA HECHA A LOS INTELLECTUALES

[...] el periódico "El Estudiante" órgano de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional del Estado.

La realización de este anhelo obedece a imperativos de carácter cultural y a la urgencia que se tiene de proporcionar a la juventud de Chiapas un vehículo para la expresión de su pensamiento en todo lo concerniente a ciencias y artes.²¹

19 Catedrático y escritor. Nació en Ixtapa, el 9 de octubre de 1914 y murió en Tuxtla Gutiérrez, el 20 de agosto de 1977. Catedrático en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, entre otros. Escribió poesía, cuento, novela, ensayo y crónica. Fue fundador de varias publicaciones. Gordillo y Ortiz, *Biobibliografía* [...], 180.

20 Catedrático. Nació en San Cristóbal de las Casas, el 25 de abril de 1902. Catedrático de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Mixta del Estado. Se dedicó al periodismo; fundó varios periódicos y revistas. Sobresalió como promotor cultural en el Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas. Escribió diversos estudios literarios, lingüísticos, psicológicos y filosóficos. Gordillo y Ortiz, *Biobibliografía* [...], 33.

21 *El Estudiante*, 22 de abril de 1942, año I, núm. 1, p. 1.

El periódico tuvo una duración de 14 años, y llegó a su fin en 1956. Durante esta etapa tuvo como directores a Jesús Agripino Gutiérrez Hernández, Humberto Morales Santiago, Roberto Gordillo Gordillo, Antonio Coutiño, Jaime Sabines, Nehemías García López, Ciro Kato, Gustavo Ramírez, Luis García y Javier Espinoza Mandujano.

El periódico constaba de ocho páginas –en algunos números más–, estaba tirado a cinco columnas y tenía siete secciones constantes: “Sobre nuestra escuela”, “Ensayos literarios”, “Editorial”, “Mejoremos nuestro léxico”, “Comentario etimológico”, “En nuestra escuela” y “Deportes”. Alumnos y profesores de la escuela colaboraban en él.

Además, tuvo la cualidad de que en él hicieron sus primeras publicaciones jóvenes personajes con importancia de primer nivel para la cultura chiapaneca, mexicana y universal de la segunda mitad del siglo xx, como lo son Rosario Castellanos, Jaime Sabines, Óscar Oliva, Enoch Cancino Casahonda²², Daniel Robles Sasso²³, entre otros. personajes que fueron herederos directos del grupo Ateneo de Chiapas y que serían después grandes promotores y partícipes de la vida cultural del estado, así como formadores de nuevas generaciones de escritores.

Rosario Castellanos se sumó y propuso un rumbo distinto al que campeaba. Sus colaboraciones demostraban ya la madurez de una joven que más tarde llegaría a convertirse en una de las mejores exponentes de la literatura nacional.

22 Médico y poeta. Nació en Tuxtla Gutiérrez, el 6 de octubre de 1928. Presidente de la Corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana en Tuxtla Gutiérrez y miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua desde 1974. *El Estudiante*, 22 de abril de 1942, 50.

23 Abogado y poeta. Nació en Tuxtla Gutiérrez, el 1° de abril de 1933 y murió en la Ciudad de México, el 4 de diciembre de 1971. Catedrático y director del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. Escribió y colaboró en varias revistas del Estado. *Ibidem*, 124.

De gran competencia intelectual y humanista, la joven Rosario Castellanos abordó temas de literatura universal. Conocedora de los clásicos, arrojó luces sobre éstos con el extenso artículo sobre “El teatro griego”, publicado el 22 de abril de 1942.

El 20 de junio de 1942, año I, núm. 5, p. 5, en la sección de “Ensayos literarios” aparecen seis poemas de Rosario y una semblanza de su trayectoria, en donde clasifican de ingenua su poesía. Para ese entonces, Castellanos cursaba el primer año de Bachillerato de Ciencias Sociales en la escuela Luis G. León.

En *El estudiante* Jaime Sabines hace su primera publicación, el 22 de abril de 1942, con un artículo llamado “Zócalo Tuxtleco”; el 20 de noviembre de 1944 se verifica su última participación. También, el poeta Óscar Oliva Ruiz publicó por primera vez en este periódico, su participación fue el poema “Estos minutos”, el 8 de julio de 1955.

Definitivamente, la revista *El Estudiante* fue un semillero de grandes escritores, periodistas y políticos chiapanecos, figuras importantes en la cultura a nivel estatal, nacional y hasta internacional. Para poder apreciar un panorama de éstos, presento una tabla en donde reúno a sus colaboradores:

El Estudiante		
Nombre	Participaciones	Fechas de participación
Albores González, Eduardo	6	6 enero, 1942; 20 abril, 1950; 26 de junio, 1951; 18 de sept., 1951; 12 de sept., 1956(2)
Cancino Casahonda Enoch	1	18 de septiembre, 1951
Castañón Gamboa, Fernando	4	22 abril, 1942; 20 de mayo, 1942; 5 de agos., 1942; 20 de sept., 1942

continuación de tabla.

El Estudiante		
Nombre	Participaciones	Fechas de participación
Castellanos, Rosario	3	22 abril, 1942; 5 de mayo, 1942; 6 de agosto, 1946
Falconi Castellanos, José	1	18 de septiembre 1951
Figueroa Pulido, Antelmo	5	6 de enero, 1942, 20 de nov., 1942; 5 de dic., 1942; 20 de dic., 1942; 20 de nov. 1944;
Gallegos López, Artemio	1	12 de septiembre, 1956
Gordillo Gordillo, Roberto	1	6 de agosto, 1946
Gutiérrez Hernández Jesús Agripino	7	20 de oct., 1942; 6 de feb., 1943; 1º. de sept., 1943; 11 de abril, 1944; 26 de abril, 1944; 8 de jun., 1944; 11 de jul., 1946
Liévano Domínguez, Vicente	2	1º oct., 1943; 8 de jun., 1944
Marín González, Gabriel	1	26 de jun., 1951
Mellanes Castellanos, Eliseo	20	6 de ene., 1942; 5 de jun., 1942; 31 de jul., 1942; 5 de ago., 1942; 20 de sept., 1942; 5 de oct., 1942; 20 de oct., 1942; 20 de nov, 1942; 6 de feb., 1943; 20 de ene., 1944; 5 de feb; 1944; 6 de may; 1946; 11 de jul., 1946; 6 de ago., 1946; 7 de sept., 1946; 18 de oct., 1946; 8 de jul, 1955; 19 de abril, 1956; 1 de jun., 1956; 23 de jul., 1956

continuación de tabla.

El Estudiante		
Nombre	Participaciones	Fechas de participación
Morales Santiago, Humberto	12	5 de may., 1942; 20 de may., 1942; 5 de jul., 1942; 5 de ago., 1942; 20 de ago., 1942; 20 de sept., 1942; 5 de oct., 1942; 20 de oct., 1942 (2); 1 de nov., 1942 (2); 20 de abr., 1950; 1 de jul., 1950; 18 de sept., 1951
Oliva Ruiz, Óscar	1	8 de julio, 1955
Parrés Gamboa, Ernesto	1	20 de nov., 1944
Pimentel Sarmiento, Jacob	4	6 de may., 1946; 23 de sept., 1947; 26 de jun., 1951; 4 de ago., 1954
Pinto Gordillo, Mario	5	20 de abr., 1950; 1 de jul., 1950; 18 de sept., 1951; 24 de ago., 1954; 16 de sept., 1955
Pola Moreno, Ángel	1	9 de jun., 1948.
Robles Sasso, Daniel	2	8 de jul., 1955; 24 de dic., 1959
Rosemberg Macilla, Ramón	3	20 de sept., 1942; 6 de feb., 1946; 20 de abr., 1950.
Sabines Gutiérrez, Jaime	6	22 de abr., 1942; 11 de abr., 1944; 14 de may., 1944; 8 de jun., 1944; 20 de nov., 1944; 18 de oct., 1946
Serra Rojas, Andrés	2	26 de jun., 1951 (2)
Zebadúa Solís, Romeo	5	5 de may., 1942; 20 de ago., 1942, 20 de ene., 1944; 11 de abr., 1944; 7 de sept., 1944;

Las obras literarias eran publicadas por entregas dentro de los periódicos locales; por ejemplo, la novela *Sombras de la vida* escrita por el profesor Jesús Agripino Gutiérrez.²⁴

En Chiapas, con un gobierno carente de recursos para plantear y llevar a cabo proyectos industriales de alta envergadura, la actividad cultural en cambio se vio favorecida por un gobernador como el general Francisco J. Grajales, con una visión cultural moderna.

El 15 de mayo de 1944, la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal mixta del Estado fue reestructurada, dando origen, por decreto del gobernador Rafael Pascasio Gamboa, al Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas (ICACH), el cual se transformó, tiempo después, en 1995, en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), por decreto del gobernador Eduardo Roblero Rincón.

La cercanía entre las instituciones del gobierno y las actividades culturales favoreció al desarrollo cultural y científico local. Por ejemplo, hacia 1948 se creó la Dirección General de Bellas Artes en Chiapas; a iniciativa del Gral. Grajales, se invitó al investigador español Faustino Miranda a colaborar en la fundación del Instituto Botánico del Estado, que a la postre se transformó en el Departamento de Botánica del Instituto de Historia Natural.

En ese año también se creó la editorial Bonampak,²⁵ que tenía como fin dar a conocer trabajos arqueológicos, geográficos, etnológicos y artísticos. Se logró conjuntar a investigadores del centro del país para que desempeñaran esta labor dentro del estado. Había un creciente interés del público sobre temas de investigación. Además, Grajales construyó el Palacio de la Cultura.

El Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas cobró vida, en diciembre de 1948, con el apoyo total del gobernador del estado y a instancias del promotor cultural Rómulo

24 *El Estudiante*, 20 de mayo de 1942.

25 *El Heraldo*, 30 de noviembre de 1948, año 1, número 4.

Calzada. Entre los integrantes estaba Gregorio Contreras, Alberto Gutiérrez, Daniel Robles Sasso, José Casahonda Castillo, Armando Duvalier, Pedro Alvarado Lang, José María de la Cruz, Fernando Castañón Gamboa, Andrés Fábregas Roca, Rosario Castellanos, Faustino Miranda, Eduardo J. Albores, Luis Alaminos y Miguel Álvarez del Toro. Cuatro de los principales animadores del proyecto no eran chiapanecos (Andrés Fábregas Roca, Faustino Miranda, Luis Alaminos y Rosario Castellanos).

Su primera actividad fue un ciclo de conferencias sobre arte: Arte gótico, a cargo de Pedro Alvarado Lang; Arte barroco, José María de la Cruz; Arte romano, José Casahonda Castillo y Arte contemporáneo, a cargo de Jorge Olvera. Entre los conferencistas del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas se pueden contar a Gitta Sten, Carlos Pellicer, Daniel Castañeda, al filólogo Gutierre Tibón, Max Aub, Francisco Monterde García Icazbalceta, Gerd Kaemper, José Kahan y a Fritzzy Pataky.

Los integrantes del Ateneo se convirtieron en lectores privilegiados de la obra de sus contemporáneos. Comenzaron a ejercer su derecho de crítica e influyeron en el público.

Con el apoyo del gobierno estatal, la revista *Ateneo Chiapas* apareció de 1950 hasta 1957. La producción intelectual y las aportaciones publicadas contribuyeron sin duda al mejoramiento cultural del estado. Fueron siete números de la revista, con varios meses y hasta años de intervalo:

- *Ateneo 1*, enero-marzo de 1951, con 10 artículos.
- *Ateneo 2*, abril-junio de 1951, con 15 de artículos.
- *Ateneo 3*, enero- marzo de 1952, con 18 artículos.
- *Ateneo 4*, abril-junio de 1952, con 11 artículos.
- *Ateneo 5*, enero-abril de 1954, con 10 artículos.
- *Ateneo 6*, enero-mayo de 1956, con 9 artículos.
- *Ateneo 7*, junio-agosto de 1957, con 8 artículos.

Las secciones fueron: "Realidad de México", "Ruta del Hombre", "Fantasía del pensamiento", "Notas", "Presentación", "Voces de Hispanoamérica", "Pensamiento perenne", "La escultura en Chiapas", "Convocatoria", "La naturaleza", "El hombre, el medio", "Fantasía Creadora", "Documentos" y "Presencia del Pasado".

Las materias de los artículos eran: historia, geografía, antropología, agricultura, economía, botánica, pintura, música, literatura (poesía, narrativa, ensayo, reseña), danza y eventos importantes del estado.

La aparición de la revista *Ateneo Chiapas* legitimó a los intelectuales, no sólo chiapanecos, ante los lectores que recibieron su producción en aquellos años, así como el positivo recibimiento no sólo dentro del estado, sino a nivel nacional e internacional. Fue reseñada por el famoso crítico Fernando Mota, en *Jueves de Excelsior*; por lectores extranjeros como Ida K. Langmann, de Philadelphia, EE. UU.; por publicaciones literarias como *Anales* del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM; por el escritor de prestigio licenciado Fedro Guillén (primer Secretario de la Embajada de México en Guatemala).

En fin, se puede ver que la historia editorial en Chiapas es tan antigua como su hispanoamericanidad. Aún hay mucho terreno fértil para la investigación de este rubro.

El periódico *El Estudiante* conjuntó desde sus orígenes a varias generaciones de intelectuales chiapanecos, maestros y alumnos que fueron avivando y vitalizando la vida cultural en la capital del estado, además, nos permite conocer los inicios y la evolución de escritores que fueron y son de primer nivel en las letras mexicanas. Por su parte, la revista *Ateneo* dio continuidad al trabajo establecido; en esta revista publican prácticamente los mismos personajes, apareciendo como autoridades e instituciones literarias y culturales de un nuevo horizonte de expectativas.

Bibliografía

- Alfaro, Enrique. *Ilustradores de Chiapas. Caricaturistas, dibujantes y grabadores, 1827-1955*. Tuxtla Gutiérrez: UNACH, 2006.
- Aristóteles. *Poética*. trad. Juan David García Bacca. México: UNAM, 2016.
- Barrado Barquilla, José (editor). *Los Dominicos y el nuevo mundo, siglo XVII y XIX. Actas del IV Congreso Internacional Santafé de Bogotá, 6-10 de septiembre de 1993*. Salamanca: Editorial San Esteban, 1995. Acceso el 21 de septiembre de 2017, <http://books.google.com.mx/books?isbn8487557767/>.
- Barrios y Barrios, Catalina. *Estudio histórico del periodismo guatemalteco (época colonial y siglo XIX)*. Guatemala: Editorial Universitaria, USAC, 2002.
- Castañón, Fernando, *Panorama histórico de las comunicaciones en Chiapas* (Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para las Culturas y las Artes en Chiapas, 2009), pp. 17-18.
- Castañón Gamboa, Fernando. *La imprenta y el periodismo en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Rodrigo Núñez editores, 1983.
- Chiapas (México), Miguel Larreynaga. *Colección de decretos del Congreso Constituyente de las Chiapas*. Tomo 1. Capital de Chiapas (San Cristóbal de las Casas): Imprenta de la Sociedad, 1828. <https://bitly.ws/YXka>
- Fernández-Carrión, Miguel Héctor. "Ignacio Betete", en *Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/118775/ignacio-beteta>. Recuperado el 10 de agosto de 2023.
- García Bacca, Juan David. "Introducción filosófica a la poética", en Aristóteles, *Poética*. México: UNAM, 2016.
- Gordillo y Ortiz, Octavio. *Biobibliografía de los escritores del Estado de Chiapas I*. Ciudad de México: UNAM, 1996.
- Gordillo y Ortiz, Octavio. *Biobibliografía de los escritores del Estado de Chiapas II*. Ciudad de México: UNAM, 1996.

- Iser, Wolfgang. "El acto de la lectura: consideraciones previas sobre una teoría del efecto estético", en *En busca del texto (teoría de la recepción literaria)*. Ciudad de México, UNAM, 2001.
- Martínez Mendoza, Sarely. *La Prensa Maniatada*. México: Fundación Manuel Buendía, 2004.
- Molina Hurtado, María Mercedes. *En tierra bien distante. Refugiados españoles en Chiapas*. Ciudad de México: Consejo Estatal de Fomento de la Investigación y la Difusión de la Cultura ,1993.

Hemerografía

- Ateneo 1*, enero- marzo de 1951, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 2*, abril- junio de 1951, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 3*, enero- marzo de 1952, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 4*, abril-junio de 1952, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 5*, enero-abril de 1954, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 6*, enero-mayo de 1956, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- Ateneo 7*, junio-agosto de 1957, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado.
- El Estudiante. Periódico de difusión cultural. Órgano de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional del Estado.* (1942-1956).
- El Estudiante*, 22 de abril de 1942, año I, núm. 1: 1.
- El Estudiante*, 20 de mayo de 1942: 1.
- El Heraldo*, 30 de noviembre de 1948, año 1, número 4.
- Tuxtla Cultural* (Tuxtla Gutiérrez, 24 de mayo de 1936). 1
- Gordillo y Ortiz, Octavio. "A propósito de los primeros escritores chiapanecos (siglos XVI-XVIII)". *Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, núm. 2, vol. 1 (1996):

37-57. Recuperado de: <http://publicaciones.iib.unam.mx/index.php/boletin/article/view/707/697>

Morales, Humberto. "Excitativa hecha a los intelectuales", en *El Estudiante. Periódico de difusión cultural. Órgano de la Escuela Secundaria, Preparatoria y Normal Profesional del Estado*, núm. 1, abril 22 de 1942: 1.

Referencias digitales

Rodríguez Domínguez, Guadalupe, rb-[espinosa-027], *Biblioiconografía mexicana de los siglos XVI y XVII*, Repositorio Digital de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2020-a la fecha. México. Disponible en www.biblioiconografiamexicana.uaslp.mx [Fecha de recuperación: 2023-07-20]. Fedora URI <http://mediateca.uaslp.mx:8081/fcrepo/rest/cf/51/ce/35/cf-51ce35-f837-4cd7-8788-2f755c4c2084>